

TESINA

“ EL COMBATE COMO COMPETICION
DEPORTIVA ”

Autor: José V. Clemot Zamora, aspirante a 5° DAN
4 de marzo de 2001

EL COMBATE COMO COMPLECIÓN DE FORMA

INTRODUCCION.- Cuando empecé a practicar KARATE, hace 23 años, lo único que conocía de este Arte Marcial era que consistía en una lucha sin armas donde había que vencer al oponente, empleando piernas y brazos. Obviamente el tiempo y la práctica del mismo me ha ido enseñando todo lo que engloba este Arte Marcial, y que no solo desarrolla el cuerpo, sino que, sobre todo, desarrolla nuestra mente, nos hace cambiar el prisma por el que miramos todo lo que nos rodea.

Los primeros años de práctica como karateca mi preferencia a la hora de entrenar era hacer "KUMITE", desarrollar mis habilidades a la hora de defenderme y atacar, por eso siendo cinturón amarillo participé en mi primer campeonato. Los primeros años realizaba la modalidad denominada "wuko", donde conseguí varios campeonatos regionales y pude acudir varias veces a campeonatos de España, así como a otros trofeos nacionales (Villa Madrid, Interregionales, etc), posteriormente competí en la modalidad de combate, que la escuela que pertenezco, KYOKUSHINKAI, practica, donde conseguí primeros, segundos y terceros puestos en numerosos campeonatos y trofeos nacionales, además de un segundo puesto en un Campeonato Internacional, perteneciendo más de cinco años a la Selección Española de KARATE KYOKUSHINKAI, por ello me voy a permitir en este pequeño estudio sobre "el combate" opinar y comentar sobre estas dos modalidades de combate.

ANTECEDENTES DEL COMBATE

Después de consultados varios libros sobre los orígenes de la lucha, así como los sistemas empleados en la antigüedad, puedo decir que los testimonios más antiguos que se poseen sobre el arte del combate, sin armas, proceden de las inscripciones y rasgos jeroglíficos egipcios, que se remontan al año 4000 antes de J.C., durante el llamado Antiguo Imperio. En ellos se describen combates de entrenamiento militar similares al pugilismo moderno, incluso con la utilización de una especie de amplio guante que protegía la mano y el brazo hasta la altura del codo. Artilugios hallados en los restos pertenecientes al reino sumerio de Mesopotamia y que datan aproximadamente del año 3000 antes de J.C. revelan que también allí se practicó un sistema de combate con los puños.

Otros restos algo más recientes, hacia el año 2300 antes de J.C., los murales del templo Beni Hassan, en Egipto, muestran un tipo de combate ya más refinado, más técnico. Este sistema es el que pasaría más tarde, sin duda, a la isla de Creta donde, en el año 2000 antes de J.C., los cretenses construyeron un templo dedicado a la diosa Hera, en Olimpia y celebraron juegos que constituyen el antecedente de los que más tarde tendrían lugar en Grecia. Los juegos cretenses eran básicamente militares, estaban rodeados de un cierto aire mágico y, por supuesto, el pugilato y la lucha se consideraban las disciplinas principales de los mismo.

Sin embargo, la concepción de una pedagogía deportiva es, sin duda alguna, de origen griego. Para este pueblo, la belleza del cuerpo era objetivo digno de todos los esfuerzos, objetivo presidido por la idea de honrar a sus dioses. Las ceremonias religiosas griegas estaban estrechamente vinculadas a la danza, la literatura, la música y, desde luego, a toda clase de ejercicios físicos, que constituían la base de una célebre institución municipal: el gimnasio.

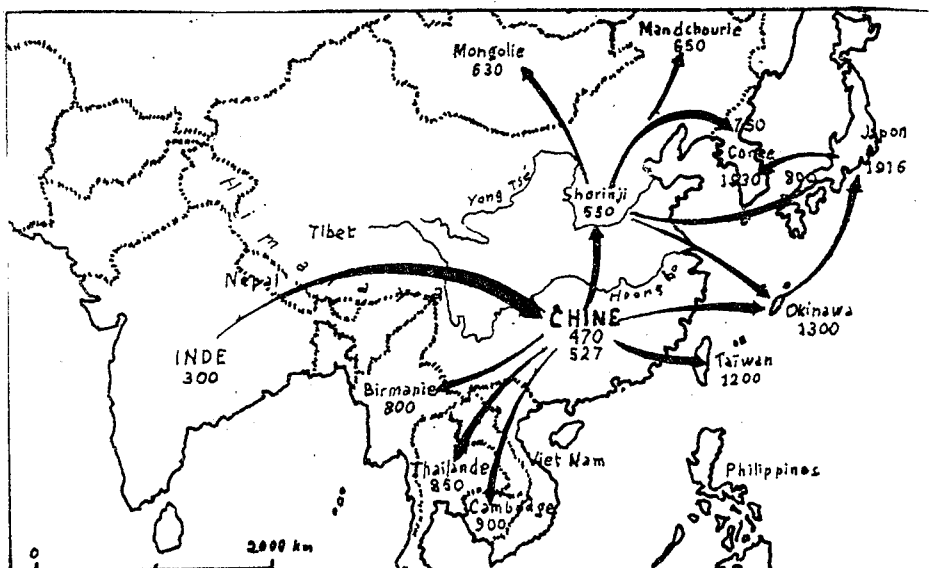


Escena de
entrenamiento
de lucha en un
antiguo vaso
griego.

Aunque los antecedentes comentados anteriormente y de los que se tienen pruebas físicas nos han remitido a un espacio geográfico determinado, según los estudiosos del tema, podemos afirmar que el origen del combate sin armas corresponde a la India.

Existe una leyenda según la cual vivió en la India, hace ya 5.000 años, un príncipe que se dedicó a estudiar los sistemas de combate entre los animales, analizando, cuidadosamente sus distintos movimientos. De sus observaciones, extrajo cierto número de técnicas de combate con objeto de que pudieran ser utilizadas por el hombre. Para experimentarlas, no vaciló en sacrificar a más de un centenar de esclavos, en la búsqueda de la localización exacta de los puntos vitales del cuerpo humano, experimentando en ellos los golpes que previamente había descubierto. En este país existía una clase guerrera, los “ksátriya”, que pueden equipararse a los “samurai” japoneses o a los caballeros medievales de Europa, éstos desempeñaron un gran papel en el desarrollo de la cultura de la lucha. A pesar de las dificultades que existen para poder determinar exactamente el posible desarrollo de un arte parecido al KARATE en tan lejana época, veremos como los “ksátriya” tienen una íntima relación con dicho estilo de combate, reforzándose la teoría con la propia traducción del nombre “ksátriya”, voz que significa “guerrero cuyo puño es un arma”. Parece ser que la citada casta practicó un arte marcial denominado “Vájramushti”, palabra que significa “uno cuyo puño cerrado es duro”. Las evidencias parecen señalar que ésta es la primera técnica verdaderamente similar al KARATE entre las antiguas formas de combate sin armas asiáticas. Una teoría que tiende a identificar el KARATE con las luchas indias a cuerpo limpio se basa en la contemplación de las estatuas budistas de la India, donde se observan inequívocas similitudes con el KARATE.

China es, sin duda alguna, el catalizador de las técnicas de combate sin armas practicadas en la antigüedad, técnicas que culminan, en su última y más moderna expresión, en el KARATE. Durante el periodo Chou el símbolo empleado para escribir la palabra “puño” implicaba un significado de fuerza física y de marcialidad del individuo, lo que quería decir que se simbolizaba la lucha en general con el combate a cuerpo limpio, esto es, sin armas. Aunque el nacimiento del KARATE, como tal, podemos afirmar que nació en Okinawa, donde se creó un sistema original, sistema cuya efectividad haría que se impusiese a todos los demás, logrando una difusión mundial en pocos años, promovida sobre todo por Gichin Funakoshi, que en el año 1915 introduce el KARATE en Japón, siendo en este país donde se racionaliza y moderniza este Arte Marcial, logrando la importancia que hoy en día tiene.



EL COMBATE DEPORTIVO

La reticencia manifestada por muchos maestros a la actividad competitiva de este Arte Marcial, es que, no es un deporte, sino un arte de lucha, de guerra, y por lo tanto no debe considerarse un pasatiempo ni un "juego"; además opinan que un exceso de dedicación deportiva provoca el abandono de la práctica en todas aquellas técnicas que no son efectivas o que están prohibidas en combate deportivo, escasean las técnicas de pierna y desaparecen muchos bloqueos, que van siendo sustituidos por la esquiva y contraataques simultáneos; obviamente no les falta parte de razón, pero en el mundo en que vivimos y nos desarrollamos no es el mismo que hace 200 años, si pretendemos que el KARATE evolucione, el número de practicantes aumente y haya un interés por este Arte Marcial, no quedándose como un recuerdo del pasado, o que solo lo practiquen unos pocos, hay que racionalizarlo y la mejor manera de darlo a conocer, en mi opinión es mediante la competición deportiva, que sea algo accesible a todos, sin perder su filosofía y obligando al competidor a trabajar tanto la mente como el cuerpo estaremos ayudando a que muchas personas encuentren en el KARATE una forma de vida, de sentir y de relación con el mundo que nos rodea.

El combate deportivo, por otra parte, demuestra que esta disciplina, creada especialmente como arte bélico, puede ser adoptada para fines pacíficos y deportivos. En el combate, como es lógico, no se debe golpear realmente, pero todas las técnicas, de pierna, de mano o cualquier otra, deberán ser controladas severamente y de este modo el espíritu permanecerá siempre invariable.

El KARATE, no es una exhibición, sino una demostración de simplicidad de movimientos y de eficacia, de elegancia técnica, y que, sobre todo, presupone un mutuo y recíproco respeto entre dos contendientes que han transformado en disciplina deportiva un arte marcial; por ello el combate deberá ser conducido con plena serenidad de ánimo, con la máxima concentración y con un control perfecto, el karateca cuando se halle en pleno combate, evitará que se apodere de él cualquier sentimiento emotivo, deberá concentrarse para tener la intención de golpear realmente y saber controlar en el último instante. La concentración en un combate es primordial, ya que nos ayuda a obtener una visión completa de los movimientos del adversario y llegar incluso a prever los golpes, el nerviosismo provoca una contracción innecesaria de los músculos de nuestro cuerpo provocando una disminución de la velocidad de nuestras técnicas y un posible descontrol de las mismas.

LA COMPETICION DEPORTIVA INTERNACIONAL

La popularización del KARATE en Occidente supuso, para un gran número de practicantes, su paulatina conversión en un simple deporte competitivo. Si bien son mayoría los buenos maestros que procuran infundir en sus alumnos la esencia filosófica que constituye la parte esencial de esta disciplina, hay que reconocer lo más visible de la misma, lo que mayormente la populariza: la competición deportiva.

A pesar de las reticencias, al principio, de muchos maestros, la competición deportiva se inició en 1.955. En 1.957 se celebraron ya los primeros campeonatos universitarios en el Japón y en 1.970 tuvo lugar el I Campeonato del Mundo de Karate, que se celebró en Tokio. Dos años más tarde se celebraría el II Campeonato del Mundo en París, donde se proclamó Francia campeona del mundo, siendo los gran derrotados, los japoneses.

En el IV Campeonato del Mundo, celebrado en el Main Hall Nippon Budokan, España empezó a vislumbrar su buen hacer en esta Competición deportiva clasificándose en quinto lugar en la competición por equipos, así como el tercer puesto conseguido por Juan Pedro Carbila, y el quinto puesto de Jose Martínez. No obstante fue en el año 1.980, y en Madrid, donde se celebraría el siguiente Campeonato del Mundo y donde España se consagró como una de las mayores potencias mundiales en el Karate deportivo, entrenado por Antonio Oliva, se proclamó el equipo español, campeón mundial por equipos (Juan Pedro Carbila, Francisco Torres, Felipe Hita, Damián González y Francisco Manzano), además de la obtención de dos medallas de oro, conseguidas por Ricardo Abad y Damián González, una medalla de plata consiguió Antonio Martínez Amillo, y Juan Pedro Carbila y Felipe Hita consiguieron sendas medallas de bronce. Asimismo en Katas, Jorge Romero y M^a Victoria Moreno obtendrían medallas de bronce. El español Damián González sería proclamado el mejor competidor de "kumite" del Campeonato.

Consagrada España como potencia mundial, en los sucesivos campeonatos mundiales, europeos, así como trofeos internacionales, España ha demostrado que está en esa "élite" por méritos propios, podría extenderse sobre los logros obtenidos por nuestro país, así como sobre los competidores que han conseguido y consiguen demostrar la categoría de los karatecas españoles, pero no es el fin que persigo en esta tesina, sino simplemente limitarme a reseñar el nivel que España tiene a nivel mundial.

LA COMPETICION DE KARATE, EN SU MODALIDAD DE COMBATE "WUKO"

Ha cambiado mucho la forma de combatir, así como el Reglamento que rige este tipo de competición en veinte años, si miramos el pasado observamos que, el karateca ha pasado de utilizar un número de técnicas muy limitada, por la facilidad para emplearlas, así como por la seguridad que entrañaba y el poco riesgo que se corría, a tener que emplear una mayor variedad, aumentando la dificultad de las mismas.

Obviamente esto no es circunstancial, sino que los reglamentos se van adaptando a las propias necesidades de esta actividad deportiva, el ejemplo más claro lo tenemos en nuestros días, el cambio tan rotundo de puntuación y sanciones que ha obligado a los competidores a esforzarse más para conseguir mayores puntuaciones y así ganar al oponente; también es importante destacar la importancia del control de las técnicas, ya que anteriormente se producían demasiados accidentes donde el descontrol provocaba la aparición de sangre numerosas veces, así como lesiones de importancia. Todas estas modificaciones realizadas tienen un fin, conseguir que el KARATE sea olímpico y, de esta manera, conseguir llegar a un mayor número de potenciales practicantes y que este Arte Marcial sea mejor conocido a nivel mundial, además de las ventajas que tienen los deportes olímpicos (ayudas, subvenciones, publicidad, etc).

Los competidores de esta modalidad de combate tienen, a mi entender, una doble dificultad, deben de realizar técnicas eficaces aplicando el máximo de velocidad y fuerza pero con un control rotundo, lo que obliga a estar en todo el combate con un elevado nivel de concentración. Podría comentar las características que deben de tener dichas técnicas, así como las novedades del nuevo Reglamento, pero creo que reiterar lo que dice no es necesario, ya que esta al acceso de todo el mundo. En mi opinión personal, una de las mayores cualidades que debe de tener un competidor, lógicamente sin infravalorar ninguna, es la de la "agilidad", pienso que un karateca debe de tener una capacidad de reacción de movimiento, de cambio de posición, de velocidad y control de su cuerpo que, careciendo de ésta, un practicante no podría conseguir grandes resultados.

Creo que el esgrima es uno de los deportes que más similitud tiene con este tipo de competición, hay que atacar al máximo de velocidad, llegar al objetivo y salir de él lo más rápido posible, sin haber recibido a la vez ningún golpe del oponente.

También me gustaría señalar el nivel de estrategia que debe de tener un buen competidor, es muy importante conocer como conseguir vencer al contrario, observándolo e intentando conocer sus posibles defectos y virtudes, y empleando un tipo de combate que nos favorezca.

Como todos sabemos la vida de un competidor es muy dura, largas sesiones de entrenamiento, sacrificios en la alimentación, lesiones, ausencia o limitación del tiempo dedicado al ocio, coste económico, etc; aunque todo se da por bien empleado cuando uno obtiene buenos resultados, y no me refiero exclusivamente a los deportivos, sino a los personales, que nos hace sentir contentos y orgullosos de nosotros mismos.

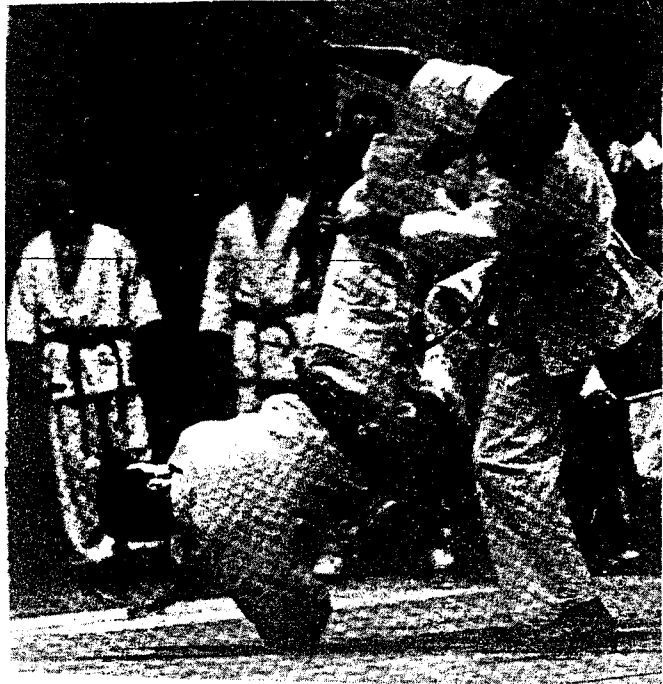


COMPETICION MODALIDAD KYOKUSHINKAI

Esta modalidad de combate muy extendida y aceptada en Japón, y que racionalizó el fundador de la escuela KYOKUSHINKAI, el maestro Mass Oyama, se caracteriza por la búsqueda de un tipo de competición que se asemeje lo más posible a un combate real, para ello, es necesario organizarlo y estructurarlo, creando normas que ayuden a poder realizar combates con unas mínimas garantías para los contendientes y a la vez tener la suficiente libertad de acción que asemeje lo más posible esta modalidad de combate a una situación real. Por ello se permite la posibilidad del K.O., obviamente con unas normas preestablecidas que velen por la seguridad del oponente, aunque el riesgo por la integridad física de estos competidores sea elevado, todo ello motiva que estos competidores deban de tener una preparación muy elevada, tanto física como mental. En este tipo de combate al estar permitidos golpes a las piernas, así como a la cabeza y cara, sin control alguno, a diferencia de la modalidad anteriormente comentada, la preparación física es primordial, el competidor debe de tener un cuerpo lo suficientemente preparado para absorber, sin sufrir dolor, numerosos golpes por la mayor parte del cuerpo, ya que, aunque la mayoría se blocan, muchos de ellos llegan con facilidad al mismo, obviamente este “aguante físico” está interrelacionado con la concentración, ambos permiten que un competidor pueda aguantar asaltos de combate sin demostrar síntomas de cansancio o dolor.

Además los competidores están obligados a realizar un mínimo de rompimientos para pasar cada ronda eliminatoria, por ello deben de romper, al menos, dos tablas de madera de 2,5 cm de grosor, en cada rompimiento, empleando los nudillos (seiken), canto de la mano (shuto) y codo (hiji-ate o empi).

Debo decir en detrimento de algunos competidores de esta modalidad, que, por desgracia, basan sus combates en un empleo exclusivo de la fuerza, sin apoyar sus acciones en mayor velocidad, técnica y agilidad, aunque cuando se encuentran con un competidor menos fuerte y más técnico, pero que sabe emplear mejor sus armas, suele conseguir la victoria.



COMENTARIO FINAL

Con este trabajo sobre el combate, como competición deportiva, solo he querido comentar algunas características de los mismos, así como sus antecedentes, sin explicar las reglas específicas de cada modalidad, ya que no es el cometido de esta tesina. En mi opinión cualquier modalidad tiene siempre objetivos comunes, demostrarse a sí mismo hasta donde uno puede llegar en un enfrentamiento con un oponente, que el duro sacrificio del entrenamiento se vea recompensado, así como hacernos personas más seguras respecto a nosotros mismos, mejorando por ello nuestra relación con los demás. El combate nace como una necesidad de defensa y por un conocimiento de un mejor ataque, hoy nosotros no nos encontramos en esa coyuntura, por lo tanto esos conocimientos tan valiosos en el pasado, los empleamos favoreciendo nuestro futuro, desarrollando tanto nuestra mente, como nuestro cuerpo, y teniendo su culminación en el combate deportivo.


Fdo. José V. Clemot Zamora